

Índice

La batalla de Madrid (y más lejos) - Editorial	2
La imprescindible reforma del circuito del crédito a las empresas - Mario Conde	3
Credibilidad de la prensa escrita - Mario Conde	6
El retorno a la vida - Editorial	8
Los opuestos, creación del pensamiento - Mario Conde	9
Maniqueísmo - atati	10
“No hay historia, solo construcción” - Editorial	14
En comunión - jtamames	15
Trabajos en beneficio de la comunidad - Mario Conde	18
España tiene que devaluar salarios por pérdida de competitividad de su economía - Mario Conde	20
El dinero ha muerto (Parte I) – Nacho Rivera	23
Bien pensados, mal pensados y sin saber qué pensar - Editorial	26
Garzón y el arte de separar pizzas para cazarlas “a modiño” – JS	27
Los de afuera, los de adentro, la omisión y el verso suelto – Sócrates	29

La batalla de Madrid (y más lejos)

Editorial - Escrito el 26 de Octubre de 2009

blog

Hemos comentado el espectáculo que está proporcionando al respetable el PP, aunque sería mas justo decir algunos dirigentes del PP, a cuenta del nombramiento de Presidente de Caja Madrid.

Nadie duda que cualesquiera que sean los envoltorios de la argumentación, en el fondo se trata de una cuestión de puro poder. Con mas derivadas, si se quiere, pero comenzando por el poder. Y por el poder económico como puerta de acceso.

Bien, pues nuevamente somos profetas, porque el espectáculo acaba de subir de tono. ¡Y de que manera!.

El diario [El País abre hoy con una entrevista concedida por Manuel Cobo Vega](#).

Sencillamente ilustrativa. Del estado que se vive en el PP y de mas cosas. De muchas mas cosas. No conviene perderla de vista.

Ha muerto Sabino Fernández Campos

Descanse en paz.

Su muerte deja espacio a la historia.

Todo llegará.

[Leer comentarios a este artículo](#)

La imprescindible reforma del circuito del crédito a las empresas



Mario Conde - Escrito el 26 de Octubre de 2009

Nuevamente vivimos en un mundo de contrastes. No sólo en la economía, claro, porque en la política los contrastes tienen tal gama de negro que la foto casi desaparece y queda sustituida por una oscuridad profunda en la que nadie con sentido común es capaz de predecir por dónde caminará el futuro. Pero, en fin, como no podemos dejar de caminar, aquí seguimos.

Volvamos a la Economía. Decía lo de los *contrastos en clave de negro* porque a pesar de las cifras de beneficios que publican algunas entidades financieras, bancarias y no bancarias, de dentro y de fuera de España, lo cierto es que nadie se cree esa supuesta salud del sistema financiero. Ni del español ni del mundial. Pero como aquí estamos en esta piel de toro, lo cierto es que teóricamente el que debería certificar esa salud es el Banco de España, pero como se ha desnudado ante el público y se ha dedicado a evidenciar que cambia las normas contables según criterios de conveniencia, con ello se ha gastado la credibilidad que le quedaba. Así que sus certificados de salud o enfermedad ya se entienden como lo que son: certificados de oportunidad.

Hablo con propietarios, directores, articulistas y encargados de información política y económica de diferentes medios de comunicación. El común denominador ofrece poca duda: la pérdida imparable de imagen del sistema financiero en su conjunto. Los bancos hoy provocan casi aquello que los alemanes de Hitler predicaban de los judíos: irritación social. Solo así se entiende la furibunda reacción ante los cinco millones de euros pagados al ex-consejero delegado de BBVA. Si tengo que ser claro, os diré que percibí ira en alguna de las intervenciones críticas con tal decisión. Es obvio que se trata de un error de imagen, pero no es eso lo que creí vislumbrar envuelto en líneas escritas y voces pronunciadas. Me pareció detectar el olor de la ira...Y eso es peligroso. Muy peligroso.

Pero además de esa pérdida de imagen resulta que todos esos contertulios de circunstancias, de momentos breves pero intensos, tampoco se creen la salud financiera. Eso de que "*la banca no está bien*" ha pasado a ser un patrimonio colectivo. Y en el fondo el razonamiento es muy rudimentario: si los bancos viven de nosotros y nosotros no estamos bien, ¿cómo van a estarlo ellos?. Y cuando les mentas a la llamada ortodoxia del Banco de España son ya demasiados los que dicen que ellos, los de esa casa, están casi peor, porque han puesto los focos de la opinión sobre su arbitrariedad, sobre cómo manejan las cuentas de las entidades financieras siguiendo conveniencias políticas. El otro día alguien bien documentado por lo general me dijo algo así como que pronto llegará el momento de que los españoles se ocupen de lo que sucede en el Banco de España....Es tal vez algo exagerado el juicio que escucho, pero no soy capaz de encontrar argumentos poderosos para rebatirlo en lo esencial. Al contrario. Por eso suelo guardar un silencio que no es respetuoso, sino mas bien prudente, porque no se trata de añadir mas leña a un fuego que ya arde con tal vez excesiva llama.

¿Por qué esos beneficios bancarios?. [Krugman ha publicado un artículo en El País](#). Fijaros en esta frase a propósito de los beneficios bancarios: *“Mientras el lado chanchullero del sector financiero -también conocido como operaciones bursátiles- vuelve a ser enormemente lucrativo, la parte de la banca que realmente importa -los préstamos, que alimentan las inversiones y la creación de empleo- sigue estancada. Los bancos clave siguen estando débiles desde el punto de vista financiero, y su debilidad está perjudicando a la economía en su conjunto.”*.

La escribe un premio Nobel y no pasa nada. La pronunciamos cualquiera de nosotros y como mínimo sufrimos una descalificación compuesta de palabras gruesas, de las mas gruesas que se despachan. Pues eso es lo que dice: que de nuevo los beneficios vienen del lado chanchullero -quizás un modo de hablar para designar a la “riqueza financiera”- y no de la actividad esencial de la banca: prestar para financiar proyectos de creación de riqueza

Por si alguno cree que esa frase está sacada del contexto, lo que sucede con demasiada frecuencia en la construcción de criticas interesadas, os traigo esta otra que aparece en el artículo unos párrafos después de la anterior:

Pero pasó algo curioso durante el camino de vuelta a la solidez bancaria: la semana pasada, tanto Citigroup como Bank of America anunciaron pérdidas en el tercer trimestre. ¿Qué ha pasado?

Parte de la respuesta es que esos beneficios iniciales eran, en parte, un producto de la imaginación de los contables. Sin embargo, en líneas más generales, estamos viendo lo que nos devuelve la economía real. Durante la primera fase de la crisis, el ciudadano de a pie fue castigado por las fechorías de Wall Street; ahora, el sufrimiento económico generalizado, especialmente el persistente paro elevado, está provocando grandes pérdidas en los préstamos hipotecarios y las tarjetas de crédito.

Y ésta es la pega: la debilidad continua de muchos bancos está contribuyendo a prolongar el sufrimiento económico. Los bancos siguen resistiéndose a prestar dinero y la contracción del crédito, especialmente para las pequeñas empresas, supone un obstáculo en el camino hacia la recuperación sólida que necesitamos.

Estoy seguro que Krugman no lee nuestro blog. Pero eso que dice hoy lo llevamos pronosticando nosotros, con la cautela que nos caracteriza, desde tiempo atrás. Cautela derivada no del miedo sino de la conciencia de la importancia del sistema financiero en el conjunto de la economía. Porque no podemos consentir un colapso financiero. Quizás por eso es una evidencia que no existe ninguna institución financiera que de modo directo o indirecto no se haya beneficiado del dinero público. Y sin embargo eso sirve para beneficios bancarios, pero no parece que en la misma medida para cumplir su misión: conceder créditos a las empresas de la economía real. Al menos no en la medida necesaria.

Siendo esto así no es extraña la reacción frente a las cifras de beneficios bancarios y tiene sentido la posibilidad de contemplar un impuesto especial para tales beneficios, en parte conseguidos con dinero público y en parte a base de no prestar a las empresas, como en alguna ocasión hemos comentado. Pero lo verdaderamente importante es que se necesita una reforma en profundidad del sistema financiero. Es lógico que los intereses creados la nieguen, es decir, que desde las plazas ocupadas por los financieros de siempre se proclame con ardor

de parte que esa reforma no se necesita porque sería suficiente -según ellos- con un poco más de capital, algo más de regulación, un poquito menos de avaricia....Y ya está. Pues no. No está.

Por el momento, lo más importante probablemente sea hacer todo lo posible por contribuir al crecimiento del empleo. Con suerte, esto generará un círculo virtuoso en el que la mejora de la economía reforzará los bancos, que a su vez volverán a estar más dispuestos a prestar dinero.

Aparte de eso, necesitamos desesperadamente aprobar una reforma financiera eficaz porque, si no lo hacemos, los banqueros pronto empezarán a correr riesgos aún más grandes que los que corrieron en el periodo previo a la crisis. Después de todo, la lección de los últimos meses ha sido muy clara: cuando los banqueros juegan con el dinero de otros, ellos siempre salen ganando, a expensas del resto de nosotros”.

Son palabras de Krugman. No creo que nos cueste suscribirlas. Pero sobre todo y por encima de todo queda la gran cuestión pendiente: **reestructurar el circuito de crédito al sector real de la economía**. Afortunadamente la idea de esta necesidad se va extendiendo poco a poco entre los empresarios. Al menos así lo percibo cada vez que hablo de ella. No hay prisa. Hay que analizar con calma las cosas serias. Además tenemos tiempo. Para bien o para mal pero tenemos tiempo. Así que vamos a ocuparnos de las reformas del sistema financiero que del nombramiento de presidentes de ciertas instituciones ya se encargan los políticos.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Credibilidad de la prensa escrita

Mario Conde - Escrito el 27 de Octubre de 2009

Una noticia basada en un hecho: la resolución del tribunal Supremo sobre las actuaciones de la Xunta de Galicia en relación con el pazo de Meirás asignado a la familia Franco. Tenemos un hecho y dos noticias diferentes según se lea El Mundo o El país Interesante

El Mundo

GALICIA | Patrimonio Cultural

El Supremo da la razón a los Franco e impide a la Xunta fotografiar Meirás



El País

EL PAÍS.COM España Martes, 27/10/2009, 16:47 h

Inicio Internacional **España** Deportes Economía Tecnología Cultura Gente y TV Sociedad Opinión Blogs Participa

Andalucía | Cataluña | Comunidad Valenciana | Galicia | Madrid | País Vasco

EL PAÍS.com > España 9 de 12 en España < anterior siguiente >

El Supremo avala el derecho de la Xunta a inspeccionar el Pazo de Meirás

El alto tribunal sí admite una de alegaciones de la familia del dictador: el reportaje fotográfico realizado por la Xunta

F. OBELLEIRO - A. Ciria - 27/10/2009

Vota ☆☆☆☆☆ | Resultado ★★★★★ 18 votos Comentarios - 9

El Tribunal Supremo ha validado legalmente la inspección que la Xunta realizó el 30 de agosto de 2007 en el pazo de Meirás, propiedad de la familia Franco, para verificar el estado de conservación de un edificio incluido en el catálogo de inmuebles culturales.

- El título de propiedad de Meirás lleva dos años desaparecido
- La Justicia desestima el recurso de los Franco contra la apertura al público del pazo de Meirás
- La Xunta quiere abrir ya Meirás pese al recurso de los Franco

El Supremo avala un auto previo del Tribunal Superior de Xustiza de Galicia, que en su día había dado autorización al Gobierno gallego a entrar por primera vez en el pazo para estudiar su posible declaración como Bien de Interés Cultural, como así se acabó decidiendo posteriormente. La familia Franco recurrió esta decisión del tribunal gallego, demandando su nulidad.



El pazo de Meirás. GABRIEL TIZÓN

publicidad

[Leer comentarios a este artículo](#)

El retorno a la vida

Editorial - Escrito el 27 de Octubre de 2009

blog

La muerte...es tal la conciencia de irreversibilidad implantada en la generalidad que la muerte funciona como esterilizador.

El triunfo después de muerto, algo consustancial a pintores, escritores, pensadores, políticos y la generalidad de los mortales, se basa, entre otras razones, en que desaparece la envidia, laminada por la irreversibilidad del desaparecer. No tiene coste la alabanza, porque no se traducirá en términos de lo de "aquí abajo". Los ejemplos son constantes. Personas denostadas, insultadas, ofendidas vituperadas, reciben un silencio, cuando no un vomitivo elogio, una vez que la certificación de la defunción se instala en los libros oficiales, escritos y no escritos, y en la conciencia de la masa.

Y cuando de personajes públicos se trata, al elogio *post mortem* se suele añadir una coletilla: el supuesto descanso en paz se traduce en silencio sobre la vida y obras del fallecido. Al menos hasta que transcurra un tiempo prudencial.

Reminiscencia de lo supersticioso. El tiempo prudencial sería la eternidad.

Los pueblos deben conocer su historia. Mejor entenderla para no revivirla de modo impenitentemente lacerante.

La vida no es opuesto a la muerte. Se recupera tras el oficial duelo, espacio temporal en el que comienza el espectáculo. Finalizado lo virtual, retorna la vida. Con todas sus consecuencias.

"Miré por una diminuta rendija al interior de la casa de la Muerte; vi una esplendorosa Vida"
(*"Cosas del Camino"*)

Los opuestos, creación del pensamiento

Mario Conde - Escrito el 27 de Octubre de 2009



El dualismo radical cátaro -bien/mal- aseguran tener sus raíces en el dualismo de Mani, del que habla hoy Atati.

Y es que uno de los pilares del esoterismo radica en los opuestos. Los suelos de lugares sagrados confeccionados con baldosas blancas y negras de idéntico tamaño simbolizan, precisamente, esta dualidad. Al recorrerlas, al pisarlas, se recuerda que la ley de los opuestos es la esencia de la manifestación.

Pero esta llamada oposición debe entenderse, incluso en lo manifiesto, en términos relativos. No hay oposición sino complementariedad. Es atractiva al pensamiento la idea de oposición. Gusta. Separar tajantemente bien y mal es reconfortante. Calma angustias. Pero es irreal.

Medité mucho sobre ese funcionamiento de los opuestos. En su plano mas dramático: la oposición vida y muerte. Es la idea vulgar: la muerte como opuesto a la vida. Y por ello el miedo a morir. Se traduce, en ese concepto, en dejar de vivir

No es así. La muerte no es opuesto a la vida. En Cosas del Camino escribí: *“Vida y muerte no son opuestos. Son estremecimientos secuenciales del Absoluto”*.

Entiéndase la secuencialidad en términos de manifestación. El Absoluto en sí no admite secuencias; solo en su manifestación.

Y en ésta, en el plano de lo manifiesto, es preciso entender. En términos de categorías el Mal no es lo opuesto al Bien. Es solo su negación transitoria. La noción de Absoluto es, en su versión pura, incompatible con la noción de Mal. Allí no cabe. Es en el fase última de la manifestación cuando al *desorden* llamamos mal.

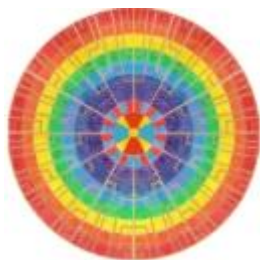
Si continuamos paseando por el mundo de lo manifiesto y examinamos los opuestos, entenderemos que esa pretendida oposición, concebida en términos de radicalidad, no es tal. Por ello, y perdón por la autocita nuevamente, en Cosas del Camino volví a escribir *“Los opuestos son creación del pensamiento; en la mente plena no caben. Funcionan en lo manifiesto pero como aspectos de unidad.”*

Buenos días a todos

[Leer comentarios a este artículo](#)

Maniqueísmo

atati - Escrito el 27 de Octubre de 2009



Cuenta la Historia que allá por el siglo III después de Cristo, hubo un personaje en Persia llamado Mani que fundó una secta cuyo principio inamovible fue la separación o dualidad u **oposición irreductible** del bien respecto al mal. Sin entrar en qué entendería Mani por bien o por mal, discusión subjetiva donde las haya, lo que sí parece evidente es que esta postura ante la vida, además de rezumar bastante intolerancia, es una división simplista de una realidad compleja en dos categorías únicas, polarizando el conjunto de la realidad en dos polos antagónicos donde los buenos están en uno de ellos, y los malos en el otro. Así de simple.

Dejando a un lado la filosofía original de Mani, y su imperio de la Luz enfrentado al reino de las Tinieblas, hoy en día se aplica el término maniqueo a aquellas personas que mantienen la divisa **“o conmigo o contra mí”**, no siendo posible en sus maniqueos cerebros la comprensión de la utilidad y funcionalidad de las múltiples posibilidades que toda relación e intercambio correspondiente de opiniones genera de manera diversa y enriquecedora.

O Todo o Nada, o Blanco o Negro, o conmigo o contra mí. No hay entendimiento, ni se procura que lo haya, no hay posibilidades intermedias de cierto equilibrio entre los supuestos opuestos, siendo para los maniqueos la actitud de los conciliadores una despreciable muestra de flácida e hipócrita equidistancia que además por aquello de conmigo o contra mí, creen que esa equidistancia siempre juega a favor del otro polo, según los maniqueos, adjudicando a los llamados equidistantes de manera harta ipso fáctica la categoría de enemigos o traidores por colaborar, dicen, con el odiado opositor. Así de simple.

Por lo general, los maniqueos suelen militar en corrientes de pensamiento político y/o religioso de marcado carácter extremista, negando el pan y la sal no sólo a los participantes en el otro extremo ideológico, sino a todo el arco intermedio sólo por no coincidir con sus presupuestos de manera absoluta. Huelga decir que maniqueos hay en los dos extremos, retroalimentándose mutuamente y fortaleciéndose en la medida que más son atacados por los maniqueos del polo opuesto. Entre maniqueos enfrentados se da el juego perverso de radicalizar las posturas de cada cual según van sufriendo las acometidas o acciones de su oponente. Es como una espiral de efectos diabólicos por su capacidad de ahondar la separación en vez de fomentar el acercamiento de posturas. Los maniqueísmos enfrentados entre sí, son la más cruda experiencia de la llamada ley de **Acción-Reacción**.

Son muchas las dualidades o pares de opuestos que los maniqueos suelen abrazar con fe inquebrantable e inasequible al desaliento, sin caer en la cuenta que cuanto más implacablemente combaten a su polo opuesto, éste sale más reforzado en la mayoría de las ocasiones; pero porque casi siempre la acción es mutua, son ambos los reforzados, perdiendo peso específico el sector del medio no polarizado en cualquiera de los dos extremos enfrentados. Es un juego muy perverso.

En este punto, me viene a la memoria una gran frase del amigo Tamames que escribió el otro día. Dijo que es preciso anchar el noble camino del Medio; el cual, por estar en el medio, no participa de los extremismos polares; y en la medida que cada vez sean más las personas centradas o equilibradas o “en el medio”, obviamente los que perderían peso específico serían los maniqueos de los extremos a favor de los no polarizados. Ésta es la solución a los maniqueísmos de los excesivamente polarizados, encontrar el equilibrio armonioso de ese par de opuestos mediante la creación de un tercer elemento que situándose en un punto común a los dos, el **Noble Sendero del Medio**, sintetice las dos tendencias contrarias gracias a la influencia del Aspecto neutro de Amor-Sabiduría que consigue hacer superar las enfrentadas dualidades, las cuales, además, sólo están enfrentadas, sólo son reales, en la mente subjetiva de todo maniqueo como Mani manda en su canto a la dualidad irreconciliable por Decreto de Ley.



Dualidades hay muchas para los maniqueos. Una muy común es el oponer Sentimiento a Pensamiento, como si fueran dos conceptos opuestos que además se da por sentado que también tienen que ser excluyentes entre sí, porque si hay pensamiento, dicen, no puede haber sentimiento, y viceversa, claro. Los materialistas racionalistas a ultranza, dicen que el sentimiento es una debilidad desechable en la dirección de las grandes empresas; y los devotos sentimentales, también a ultranza, dicen que el pensamiento racional es un instrumento maléfico, corrompido y corruptor.

Ambas opciones son maniqueísmos, por situarse en cualquiera de los dos polos y rechazando radicalmente al polo supuestamente opuesto para ellos. Y los maniqueos cuando se ponen a rechazar las tesis del otro polo, son consecuentes con la filosofía original de Mani, aunque no sepan que ni existió, pero se ve que es algo muy natural, porque todos cuando se ponen a rechazar a su contrario, están imbuidos de la creencia que ese contrario es el **Mal**, y que obviamente ellos son el **Bien**. Así de simple y de preocupante.

Lo de simple es evidente, pero lo de preocupante me gustaría desarrollarlo un poco. Puedo comprender que un maniqueo crea que su opuesto es la reencarnación del Mal, porque por eso es opuesto al Bien que, claro está, está representado por él, como se demuestra por su oposición al Mal que por definición mecánica así tiene que ser por ser su opuesto a él, o sea, el Bien. Puedo entender este razonamiento, de hecho, los dogmas suelen funcionar de forma parecida; y también puedo entender que ya que uno es el Bien y el otro el Mal, el que se cree el Bien, está legitimado moralmente para intentar destruir al Mal, ¡faltaría más!, suelen decir que el Mal del Bien es necesario para acabar con el Mal del Mal, aunque se dé la curiosa paradoja de que ambos se crean el Bien; pero no entiendo tan bien lo que me parece preocupante en los simplones maniqueos.

Lo preocupante para mí es cuando uno de los polos dice o actúa correctamente, o coincide o se acerca a algún presupuesto del polo opuesto, cómo este polo opuesto, a pesar de coincidir, no reconoce lo “bueno” de la otra parte. Ya sé que por definición maniquea no puede venir nada bueno del polo del Mal, pero porque eso es falso de falsedad de verdad, continuamente estamos viendo las reacciones de un maniqueo polo cuando su opuesto ha dicho o hecho algo que coincide con su acerbo.

En política lo vemos casi todos los días, cómo un partido no acepta las propuestas del otro, aunque sean positivas, sólo por marcar diferencias con su adversario. En la vida cotidiana, cuántas veces cuando alguien nos cae mal, o no nos gusta, ya puede decir verdades o cosas con sentido, que nos da igual lo que diga, simplemente porque nos cae mal.

Y eso es lo preocupante de los maniqueísmos: que funcionan de manera cotidiana, sin darnos cuenta, y haciéndonos perder lo bueno que pueda tener esa persona aunque nos caiga mal. Es un derroche imperdonable de información, conocimiento e incluso sentimiento, cuando nos negamos a escuchar o creer a alguien sólo porque nos cae mal.

Comprendo que a todos nos caen mal, o no nos gustan, algunas personas; pero lo que no puedo entender es que por ese legítimo sentimiento, no se acepte o se reconozca alguna cualidad en el mal visto. Se me ocurre que será porque por ser tan fuerte el motivo de la animadversión por lo malo que debe de ser, o parecerle, saben o intuyen que si aceptan algunas virtudes en el malo, entonces no sería ya tan malo, y eso supondría un auténtico corrimiento de los cimientos conceptuales de su manera de ver las cosas. Si no tienen una referencia nítida de su opuesto al resquebrajarse la imagen de malo total, dando entrada a algunos matices o pinceladas de “bondad” en el malo; si esa nítida referencia, decía, se debilita, pierden lo que les sustentaba hasta ahora, y eso da **miedo**. Es como perder el agarradero que daba consistencia a su manera de sentir y pensar.

Mario el otro día lo tocó con su Miedo a la Verdad. Porque la Verdad es que no hay ni mal absoluto ni bien absoluto, al menos entre los humanos, que las posturas extremistas originan por reacción posturas opuestas también extremistas, que cuanto más extremistas sean ambos polos, más maniqueos serán, con sus aburridas consecuencias monolíticas y estancadas, moldeando un sector intermedio, el célebre camino del Medio que es preciso anchar; sector intermedio que hasta entonces está al vaivén de las influencias extremas, impidiéndole tomar el dominio de la situación y proceder a fortalecer o anchar la vía del Medio, ajena a los maniqueísmos, dogmatismos, fanatismos, pasiones, imposiciones, represiones y demás características cuando la Personalidad está desequilibrada al estar muy escorada en alguno o en varios de los innumerables y duales pares de opuestos con que la Creación nos dotó para

ser trascendidos y superados mediante el viejo truco de ir ensanchando el Noble Camino del Medio, para desesperación de todos los maniqueos del Mundo.

No tengamos Miedo a desesperar a los maniqueísmos, tanto los propios como los de los demás, porque como habréis comprobado, lo leído sirve tanto para uno mismo, como para los diversos temas externos a uno mismo. Gracias por vuestra amabilidad.

[Leer comentarios a este artículo](#)

“No hay historia, solo construcción”

Editorial - Escrito el 28 de Octubre de 2009



“Dirigir una sinfonía es casi un acto filosófico, esotérico. No hay historia, sólo construcción. El director de Brahms o de Beethoven no está contando una historia, sino que está contribuyendo a que se ponga en pie una catedral musical. Mi deber es que con mi amor, mi conocimiento de esa música y mi trabajo con los músicos se construya esa catedral”. Nacido en Bombay, instruido en Viena y curtido en Estados Unidos, Mehta viaja con una cartera marrón bajo el brazo en la que lleva folletos sobre la orquesta con la que ahora actúa y un teléfono móvil que no para de sonar.

Esta descripción se efectúa por el articulista del diario que informa sobre el director de Orquesta. Lo que mas me interesa, como imagináis, es esa frase en la que caracteriza al acto de dirigir la orquesta como “esotérico”, aunque hermane el término con el de filosófico.

La base conceptual para tal posicionamiento radica en esto: **“no hay historia, solo construcción”**. La historia, a estos efectos, es conocimiento acumulado, es memoria, es traer al presente, al acto de construir, lo almacenado en el consciente y en subconsciente. *La creación pura es solo creación, porque en ella no hay historia. No hay memoria.* Así la manifestación: cuando comenzó la manifestación no había historia, solo creación.

Lamentablemente los humanos en demasiadas ocasiones cuando creemos crear en realidad solo tenemos historia, no creación. Patrones de pensamiento repetitivo. Barbechos para la inducción.

Por ello el “toda ciencia trascendiendo”, de San Juan de la Cruz. Por eso el “olvido del conocimiento”, de Krishnamurti con raíces en el Tao.

Es cierto, *solo el Amor, bien entendido, implica que en sus actos no hay historia, solo creación.* En cada instante de amor hay eso, esto es, no historia sino creación.

[Leer comentarios a este artículo](#)

En comunión

jtamames - Escrito el 28 de Octubre de 2009



Muy cerca de Madrid, subimos a la montaña, todavía de noche. Vamos callados, un poco soñolientos. Es sábado 17 de octubre.

Al llegar ya está amaneciendo y empezamos la subida por el camino forestal. Caminamos a distinto ritmo, y entre los tres se abren pequeñas distancias. Avanzamos en paralelo al río que baja de la montaña, con fuerza y ruido, con su rumor casi de mar que nos refresca y nos despierta. El aire está limpio y nuestros pulmones se llenan de jara, de pinos. La temperatura es de dos grados, pero enseguida entramos en calor según andamos con fuerza.

Tomamos el pequeño camino a la izquierda, entre pinos altos, que nos aleja del río, que poco a poco es solo un murmullo lejano. El sol entra ya por el bosque, y ilumina esto y aquello dando vida y matices a lo que antes parecía oscuro y sin forma. Los colores se suceden y es como si nos quisieran dar muchos mensajes cambiando la cara de todo cuanto vemos.

Vamos en silencio, cada uno con sus pensamientos, pero intuyo que nos acompañan otras criaturas que también van en silencio, arropándonos casi perceptiblemente. Son los seres invisibles del bosque que algunas personas pueden ver (las de corazón limpio). En este silencio nos sentimos en comunión y no hacen falta las palabras. Nos paramos los tres a la vez y permanecemos muy callados. ¡Qué maravilla!, comentamos con la mirada. Los ojos sonríen. Es un silencio tan completo que casi nos habla, interrumpido aquí y allá por algún ruido del bosque.



Desde el mirador de Las Canchas se ve muy bien Madrid, 50 kilómetros allá, un poco a la derecha. Está medio cubierto por nubes, pero se ven bien las cuatro torres y algunos otros edificios altos. Por encima de la ciudad hay una capa marrón de contaminación, bien visible desde aquí. ¿Cuánto de esa polución es el humo de los coches y cuánto nuestro pensar? La mirada se extiende más allá, e imagino el mar unos cientos de kilómetros hacia el oriente.

Ya estamos bajando, y nos sentimos livianos y fuertes. La naturaleza ha obrado en mí, pienso, y me encuentro en calma, en armonía, renovado. Me vienen a la mente las palabras de Borges que leí por primera vez en 1976, de chaval: “me sentí, por un momento indeterminado, percibidor abstracto del mundo: el vago y vivo campo, la luna, los restos de la tarde, obraron en mí... La tarde era íntima, infinita. El camino bajaba y se bifurcaba, entre las ya confusas praderas... Pensé que un hombre puede ser enemigo de otros hombres, de otros momentos de otros hombres, pero no de un país: no de luciérnagas, palabras, jardines, cursos de agua, ponientes”.

Volvemos a encontrarnos con el río, y el curso del agua que baja precipitadamente nos ensordece un poco. Nos dice Aïvanhov que la Creación nos habla. Y es verdad, pienso yo, que nos habla en el amanecer, en el anochecer, en el silencio; en el sonido del viento, en la algarabía de los pájaros, en el rumor del agua, de este agua que baja por aquí con nosotros. Nos habla permanentemente, a veces con mucha sutileza, nos saluda, nos hace señales... que no vemos porque estamos centrados en otros saludos, en otras señales (la mayoría de las veces en nuestros propios ruidos).

Pero, sí, existe un mundo inmenso, maravilloso, al que también podemos acceder, y que llenará nuestro depósito de fuerza cada vez que entremos. Podemos elegir estar en ese mundo un minuto, una hora, o todo el día... Cuanto más lo frecuentemos, cuanto más permanezcamos en él, más entenderemos la relación entre nuestro espíritu y la materia en la que se manifiesta, en la que nos manifestamos. Aquí están sus palabras:

“Para que la Creación os hable, esté viva y llena de significado para vosotros, debéis aprender su idioma. Toda vuestra existencia debe dirigirse hacia este fin: entrar en comunicación con la naturaleza y sus habitantes. Habitantes, hay en todas partes: en el agua, el aire, la tierra, el fuego, las montañas, los árboles, el sol, las estrellas... ¡en todas partes! Y nos saludan, nos hacen señales. Pero, ¿quién los ve?

Y ¿quién ve asimismo que la naturaleza es una sustancia luminosa surcada por unos rayos de los que ningún idioma puede describir su belleza y sus colores?... Para que os acepten estos habitantes, para que os socorran y os sostengan, preparaos a entrar en este mundo inmenso con vuestra atención, vuestra comprensión y vuestro amor. Ya vivís en este mundo, camináis por él, pero todavía debéis abrirlo a vuestra conciencia, quitar el velo que os impide verlo”.

Ya estamos llegando abajo y veo que mis hijos siguen callados pero felices, con expresión cómplice. La mañana, la magia, la naturaleza, han obrado en nosotros. Hemos estado en comunión en esta mañana preciosa, una mañana cualquiera donde hemos estado atentos y desde esa atención hemos recibido los regalos de la vida.

Volvemos a casa muy agradecidos.

Joaquín Tamames

26 de octubre de 2009

(Gracias a Xana por la preciosa foto de los montes de Asturias)

[Leer comentarios a este artículo](#)

Trabajos en beneficio de la comunidad

Mario Conde - Escrito el 28 de Octubre de 2009



La comunidad, mejor dicho, la conciencia de pertenencia a una comunidad en la que integrar la individualidad, la noción de conjunto, no de meros agregados individuales yuxtapuestos uno al costado el otro, sino de elementos que trabajan interaccionados en un plano común, es algo que ya ha dejado de ser patrimonio de los amantes de las zonas espirituales de lo humano para pertenecer a los territorios menos esotéricos, aunque no simples, de la física cuántica. Y de la Biología moderna.

Aun sin tener esa idea precisa de los avances científicos, -si es que lo son, claro- mientras estuve prisionero del Estado, en aquellos largos años de estancia en el almacén de Ingresos y Libertades de Alcalá Meco, siempre me preguntaba qué hacía yo acarreando mantas y sábanas, ordenando pantalones y cubiertos de plástico y otras labores propias de mi condición de Ordenanza del departamento. Dar el desayuno a los que salían de conducción me parecía útil, pero lo del acarreo no tanto.

Y no porque me molestara lo más mínimo, aunque sólo fuera por el bajo consumo calórico cerebral y por la cantidad de tiempo libre que ese rudimentario trabajo me proporcionaba para poder leer y escribir. No. La razón era mas idealista, por decirlo así: no entendía por qué no se utilizaban mis supuestas capacidades en beneficio de los demás, eso que llamamos comunidad, en alguna actividad que tuviera mas valor añadido, por emplear terminología económica. Por ejemplo, por qué no se me ponía a recopilar jurisprudencia en materia penitenciaria, a ayudar a tramitar expedientes, a ordenar fichas de contenido jurídico, en fin, a labores para las que se requiera un mínimo de conocimientos jurídicos que dada mi condición de Abogado del Estado, se me suponían. Cierto es que ese acarrear de mantas, sábanas, pantalones y demás contribuía a situar la vanidad en situación de bajo mínimos, pero tampoco las labores que preconizo la enviarían a cumbres altas, sobre todo viniendo yo de donde venía.

En síntesis: la cárcel es para muchos una lamentable pérdida de tiempo y un destrozo sin utilidad concreta, porque el territorio de la vanidad tampoco abunda demasiado en los diferentes módulos. Si se trata de pagar con privación de libertad, que se pague, si eso es socialmente conveniente, lo que en muchos casos es mas que dudoso, pero que por lo menos que ese tiempo de encierro pueda ser útil a la comunidad.

Seguramente sabréis que existe una pena llamada trabajos en beneficio de la comunidad. Se impone por días, no se si hasta un máximo de 60, o así, y que sus principales receptores son los condenados por delitos de tráfico, no de droga, sino de vehículos de motor: conductores con algo mas de alcohol en sangre del permitido o mayor velocidad de la autorizada, o ambas cosas a la vez, que suele ser lo que sucede normalmente. Pues bien, hoy he almorzado con una persona que conoce ese asunto a la perfección, porque lo sufre en su trabajo.

Esperaba que me dijera que esa nueva penología funcionaba bien, o cuando menos regular. Pues no. Al contrario: me asegura que es un fracaso descomunal. Ante todo porque de repente han aparecido en el firmamento de penados unas cuantas decenas de miles de personas con

esa nueva tipología de trabajos en beneficio de la comunidad. Y eso exige un control. Y ese control corresponde a los jueces de vigilancia penitenciaria y a los Centros de Inserción Social. Con el incremento de la población reclusa que abarrota las cárceles, ahora llega este añadido. Así que ya se puede imaginar que el colapso está garantizado.

Me ha relatado los procesos burocráticos que la nueva normativa implica, desde que se impone la pena y comienza a ejecutarse. Pone los pelos de punta la tramitación. Pero es que estamos ante una pena, menor si se quiere, pero pena al fin y al cabo y eso requiere un mínimo de garantías, porque detrás, o delante, según se mire, se encuentra la libertad. Se podría reducir mucho el papeleo burocrático, pero no todo, así que un cierto engorro es prácticamente inevitable.

Y luego los penados con esta pena menor no se lo toman demasiado en serio. O no acuden o lo hacen de mala gana, o les falta regularidad...En fin que allí a donde van en la mayoría de los casos son, como digo, un engorro con tendencia a estorbo. Por eso resulta muy difícil encontrar establecimientos que quieran acoger a estos penados, porque si los admiten tienen que elaborar informes, relatar incidencias, en síntesis, que les dan mas trabajo que el que les quita la presencia del trabajador en beneficio de la comunidad. Aseguran los responsables de estos centros de acogida, por así llamarlos ahora, que no saben si la comunidad se beneficiará, pero que ellos, los de la entidad que los recibe, se perjudican claramente. Así que es difícil encontrar donde cumplir a pena. Y son unos pocos...

Me quedé bastante fastidiado, lo reconozco, porque uno proclama eso de trabajar en servicio de los demás y luego resulta que es difícil, muy difícil llevarlo a la práctica. Entre el plano de los conceptos y la cruda realidad se localiza un abismo considerable, tan considerable como desilusionante.

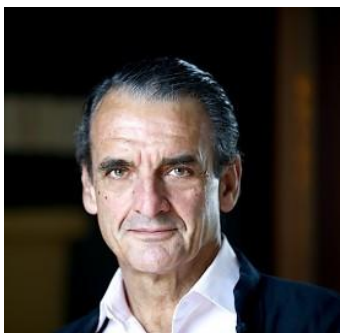
Me preguntaba la persona en cuestión si a mi se me ocurría alguna cosa, algo que pudiera mejorar, aparte de reducciones de tramitaciones administrativas que no perjudicaran demasiado la dignidad de toda pena. Y la verdad es que no tuve una imaginación demasiado fértil. Dije que, por ejemplo, si esa persona tenía trabajo, pues que siguiera en lo suyo, que no enredara en lugares mas conflictivos y que una parte de su sueldo, durante un periodo de tiempo determinado, se entregara a un hospital, o a la entidad a la que fuera destinado su trabajo. Creo que agradecerían mas el dinero que la presencia física y el engorro burocrático que se les brinda como alternativa. Seguramente se encontrarían mas instituciones dispuestas a recibir dinero que a soportar la presencia física y administrativa de esos penados.

Concluyó el almuerzo con cierta frustración en lo conceptual, por ver lo difícil que resulta trabajar para la Comunidad, y en lo empírico, por lo raquítico de mi imaginación en el momento. Así que tomé una decisión: contaros la historia y ver si se os ocurren ideas mejores. No sé si servirán de mucho, pero con eso ya estamos trabajando en beneficio de la Comunidad.

[Leer comentarios a este artículo](#)

España tiene que devaluar salarios por pérdida de competitividad de su economía

Mario Conde - Escrito el 29 de Octubre de 2009



Comprendo que determinadas cosas en economía resultan difíciles de entender, sobre todo cuando el poder de la inducción ha operado de forma eficaz sobre un número significativo de mentes. Vuelvo a repetir dos postulados: el primero, que el euro, con independencia de posibles ventajas, se traducía en **riesgos** derivados de dos datos: la *asimetría* de las economías incluidas en la zona euro y las *diferencias de competitividad* entre los diferentes países, que, a partir del momento de la adopción de la moneda única, no podrían corregirse mediante devaluaciones de monedas nacionales. No

se trataba de *devaluaciones competitivas*, siempre negativas a medio y largo plazo, sino de devaluaciones derivadas de la diferencia material, real, en la competitividad de las economías.

La segunda, que esas cuestiones técnicas nada tenían que ver con profesiones de antieuropeísmo sino más bien lo contrario.

Quienes así pensábamos decíamos en 1992 que ello traería como consecuencia que si España no actuaba de una manera totalmente decisiva, el umbral de diferencias en competitividad se agrandaría, y, a consecuencia de ello, si no queríamos fenecer, tendríamos de devaluar costes, es decir, precios y salarios, esto es empobrecernos frente a otros. Lo dejamos escrito aunque costó caro el propagarlo. Fuimos calificados de antieuropeístas, como si decir eso tuviera algo que ver con las ideas acerca de ese espacio cultural, geográfico y político que llamamos Europa. Pero, ya se sabe que cuando no se dispone de argumentos, se suele apelar al grito, al depropósito, a la descalificación o a la fuerza bruta.

Bien, pues ahora resulta que aquellas admoniciones no iban totalmente desencaminadas. La primera noticia es la **pérdida de competitividad real de la economía española en relación con la alemana**. Viene directamente de Bruselas. Aquí la tenéis.

BRUSELAS, 7 (EUROPA PRESS)

España ha perdido un 20% de su competitividad en precios desde la creación del euro en 1998, mientras que la mayor economía de la eurozona, Alemania, ha ganado un 13% de competitividad durante el mismo periodo, según el informe anual sobre la moneda única publicado hoy por la Comisión Europea. El Ejecutivo comunitario pidió a los Gobiernos "corregir cuanto antes" estas diferencias de competitividad para que la eurozona pueda responder mejor a las crisis económicas.

Uno de los principales factores que explica la pérdida de competitividad de España, según Bruselas, es la subida de los costes salariales por encima del aumento de la productividad. "Durante la pasada década, el crecimiento de los costes laborales unitarios nominales medios

osciló entre 0 en Alemania y el 2,5% o más en algunos Estados miembros (Irlanda, Grecia, España, Italia, Chipre, Portugal, Eslovenia)”.

El informe de Bruselas apunta que este y otros desequilibrios acumulados durante los años de crecimiento económico han hecho que algunos Estados miembros, especialmente Irlanda, España y Grecia, fueran “más vulnerables” cuando estalló la crisis. Los tres países financiaron su rápido crecimiento a costa de acumular grandes déficits por cuenta corriente. Ello se tradujo en un aumento “excesivo” de la demanda interna, una fuerte subida de los precios de la vivienda y un sector de la construcción “hinchado”.

Pero además, estos países no dirigieron el capital a sus usos más productivos, según destaca el Ejecutivo contrario. El resultado fue que una parte importante de los trabajadores se vieron atraídos hacia sectores con fuertes variaciones cíclicas, como la construcción, que “ahora requieren un ajuste sustancial”.

La segunda es derivada de la anterior: ¿qué hacer con este dato?. La respuesta viene de la pluma de Krugman, muchas veces citado en este blog. Dice lo que dijimos hace años.

El premio nobel de Economía de 2008, Paul Krugman, ha asegurado en Buenos Aires que España deberá someterse a una fuerte “devaluación interna”, con recortes de salarios y precios, para salir de la crisis ya que no puede esperar ayudas de la Unión Europea (UE). “España realmente no tiene otra alternativa más que lo que se puede llamar una devaluación interna. Tiene que tener una caída en sueldos y precios, una caída relativa en relación a Alemania”, dijo Krugman en una rueda de prensa ofrecida en la capital argentina.

El economista sostuvo, en una disertación ante empresarios, que el euro, como moneda única, “plantea problemas graves para regiones deprimidas de Europa como España que no tiene una forma real de ajustarse”. “España tuvo esta monstruosa burbuja de construcción que colapsó y ahora tiene un 17% de desempleo y necesita, o bien que los trabajadores se trasladen a otras partes de Europa, o bien una caída en sus salarios relativos”, indicó.

“Pero los trabajadores no se trasladan con tanta libertad dentro de Europa. Es muy difícil que los costos y los salarios estén alineados (con la UE). Hace 20 años España hubiera devaluado la peseta, pero hoy no hay peseta, está el euro, y esto parece que les está resultando un chaleco de fuerza”, añadió.

Al ser consultado sobre si España debería recibir alguna ayuda especial de la UE, Krugman dijo que “simplemente sí, pero eso no va a suceder”. “La vida sería mucho más fácil si hubiera un federalismo fiscal en Europa. En Estados Unidos, estados como Florida y California, que se vieron severamente afectadas por la burbuja inmobiliaria, inmediatamente recibieron ayuda porque la seguridad social sigue siendo financiada por Washington. Eso no va a suceder en Europa”, señaló a preguntas de Efe.

El Premio Nobel consideró que ante esta “muy difícil” situación, “España va a tener que hacer recortes de sueldos, recortes de precios”. “No me gusta esto, no es una manera de ajustarse, pero es la única forma disponible. Odio esto: no me gusta la deflación, pero la realidad es que va a suceder. La pregunta es si va a pasar durante diez años de sufrimiento o relativamente rápido”, se preguntó el economista.

Lo malo, lo peor es que las cosas podrían haberse ajustado a la realidad, acompasado los ritmos, evitado los excesos... Pero el euro fue antes que nada una baza política. No en vano en el año 2000, Aznar dijo públicamente que el mayor logro de su vida política era haber conseguido la incorporación de España al euro, porque aquello fue un milagro...

Algunos no lo veíamos tan claro. Ceguera derivada de exceso de antieuropeísmo, acusaron. Quizás es que nos preocupaba la economía española. Quizás es que pensábamos que antes de juntar pandillas con los más fuertes, hay que intentar ser fuertes como ellos. Quizás es que..Quizás.

[Leer comentarios a este artículo](#)

El dinero ha muerto (Parte I)

Nacho Rivera - Escrito el 29 de Octubre de 2009



¡El dinero ha muerto! Sí, el Dios de la codicia, el representante del diablo en la tierra, la versión más fea del ego humano ha muerto. Y ha muerto porque los mismos que lo crearon lo están destruyendo, y eso al contrario de lo que creen; es una bendición, el final de una época. El ocaso del modernismo, y esperemos; el amanecer de un verdadero postmodernismo.

Algo así proclamaría Nietzsche si levantara la cabeza. Porque su superhombre sería incapaz de proclamar su libertad a menos que acabe con este nuevo Dios. Dios que no sé si fue bueno en sus inicios, o incluso después, pero está claro que hoy ya no puede funcionar, y mucho menos venerar.

Se ha convertido en el destino, objetivo y motor de la vida humana, y eso es volver a la era de los mitos. Mitos que sólo eran bondadosos si sacrificábamos a una pobre virgen en su nombre. ¿Cuántas *vírgenes*; inocentes, son sacrificados en nombre del dinero?



André Kostolany, otro que sabía, padeció y disfrutó el dinero, decía que lo único que hace falta para triunfar en el mundo de la bolsa es tener paciencia, dinero, suerte e ideas. Lo cual llamó las cuatro G. Ahora se le quedaría la cara de G-ilipollas al comprobar como, y enmarcándolas en un contexto más general, la única G que queda es la de Geld (dinero). Todo se ha reducido a eso. Dinero, dinero, dinero.

Recurriendo a Milton Friedman y premio Nobel de economía, tampoco sé si eso es bueno: “El dinero es un convencionalismo, un mito, una ficción. Las personas privadas aceptan esos pedazos de papel porque confían que otras también lo harán.” Así que todo se reduce a la confianza. No al valor intrínseco del billete, que es casi nulo.

Partiendo de la idea de confianza, y viendo que el dinero físico es casi una ficción; la gran mayoría de capital (más del 90%) que se mueve diariamente en el mundo es una simple combinación de ceros y unos que viajan por la red, y jamás verán la luz del sol: ¿Seríamos capaces de vivir sin dinero? ¿Seríamos capaces de prosperar y distribuir mejor la riqueza? ¿Podríamos trabajar enfocados en el bien común? ¿Qué pasaría...?

Los bancos están para ganar dinero, y a partir de esa máxima tan perversa; se va al traste cualquier idea creativa y constructiva. Las buenas ideas, las buenas empresas, las buenas personas, los buenos negocios, las buenas causas: no importan. No importan en absoluto a los que prestan (otro equivocado concepto) el dinero. Porque lo único que les interesa es ganar dinero exento de riesgo, claro, ¡qué fácil! Y para ello financian capital, qué contradicción, a los que ya tienen. Y en ésta absurda paradoja; el propósito fundamental de los bancos que es distribuir mejor la riqueza: se va al garete.

La idea que comparto con todos, y lejos de ser dogma, ni mucho menos, es una reflexión abierta hacia la búsqueda de nuevos caminos. Al final los yoguis, los místicos, Edward de bono y tantos otros; decían, dicen lo mismo: abrir la mente, despejarse de condicionamientos, desapego mental, pensamiento lateral... Todo en la misma línea; ver las cosas en toda su inmensidad. Buscar nuevas formas de ver y comprender el mundo. Sin miedo al qué dirán. Sin miedo a equivocarnos. Con la ayuda de todos.

Intuyo que otro mundo es posible. Imagino al primer loco que se le ocurrió coger una rama prendida después de una tormenta y cómo sus compañeros de tribu o de lo que fuera le vociferaban y recriminaban su curiosa osadía. Imagino su cara de sorpresa e impotencia al ver que nadie le entendía. Pero aún así fue capaz de dominar y controlar el fuego. Aún así, y después de muchos insultos y cachiporrazos, a saber si no se lo comieron, permaneció fiel a su instinto y pudo así demostrar el bien que ello supuso.

Se suele decir que las armas no son el problema, que el dinero no es el problema, que las bombas no son el problema. Que el problema son los humanos. ¿Es qué las bombas, armas y dinero han sido creadas por generación espontánea u obra de algún chalado alienígena? ¡Las bombas son creación de los mismos que están dispuestos a usarlas!

Nos dicen que el dinero es la medida de todas las cosas. Sin él no se puede hacer nada. Y yo me pregunto: ¿qué parte del dinero se necesita para plantar unos tomates, construir un edificio o ayudar técnicamente al tercer mundo? Ninguna parte, sólo se necesitan personas y recursos. Y los recursos son los que son, no hay más por mucho dinero que se tenga. Así que la idea es una economía, un mundo, basado en los recursos. Y hay recursos para todos. Sólo hay que aprovechar los grandes avances científicos y enfocarlos en lo realmente importante. ¡No en fabricar bombas!

Los últimos estudios en biología, y otros menos recientes, están demostrando lo que Lamarck ya decía hace algún tiempo. Las especies que sobreviven y evolucionan no son las más

adaptadas físicamente, sino las que mejor cooperan entre ellas y demás habitantes de su entorno.

La enseñanza es muy simple: si queremos seguir existiendo en este paraíso azul, tendremos que empezar a cooperar entre nosotros y con el resto de especies. Cosa que no hemos sido capaces de hacer, pero que ahora, con perspectiva y una visión más holística e integral; somos capaces de intuir y comprender. Hemos confeccionado muy buenos mapas, las teorías sistémicas nos han acercado más a este mundo global e interconectado, a ésta preciosa Gaya que tanto daño hacemos. Nuestra visión es más nítida. Pero ahora ¡tenemos que profundizar! Entrar donde nunca antes lo habíamos hecho: en la consciencia, en la interioridad de las cosas. Y nuestra profundidad, nuestra consciencia: pide a gritos paz, amor y recursos para todos.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Bien pensados, mal pensados y sin saber qué pensar

Mario Conde - Escrito el 30 de Octubre de 2009

blog

Tiene razón JS. Nos quedamos atónitos cada vez que un nuevo caso de corrupción o similares hace su entrada triunfal en las páginas de los periódicos, en las imágenes de las emisoras de TV o en las voces de las ondas. Y no porque -lamentablemente- se trate de algo insólito, porque de la cloaca ya escribimos en estas páginas. Sino porque da la sensación de que en España, cuando menos en la Audiencia Nacional, un solo Juez tiene la mala suerte de que le caigan en su competencia estos asuntos de difusión mediática garantizada. La gente, la de a pie, se asombra y compadece a quien asume semejante carga de trabajo, lo que, de paso, se deriva en un disvalor para sus compañeros de Audiencia, porque da la sensación que no dan ni puntada.

Corren malos tiempos para las instituciones del estado y peores para la imagen de la Justicia. Un famoso juez de la Audiencia Nacional se encuentra a punto de ser procesado -y por definición suspendido en tal caso- o, por el contrario, en el borde de ser rehabilitado mediante el archivo de la denuncia por prevaricación continuada en la instrucción de la causa contra el franquismo. Parece que pronto se resolverá el dilema.

Lo mal pensados, que haberlos haílos, aseguran que esta nueva celeridad judicial de un determinado Juez, el encausado, se debe, precisamente, al intento de presionar al Supremo en la dirección de conseguir el archivo de actuaciones, a la vista de la indudable imparcialidad que evidencian sus movimientos, un día sacando a la luz las corrupciones del PP, y otro las equivalentes del PSOE. Y, por si fuera poco, almacenando información terrible -en caso de ser cierta- sobre un asunto de nombre faisán y de contenido apocalíptico si alguien confirmara certeza, cosa que no me cabe en el pensar.

No van bien encaminados los mal pensados. El Supremo no se deja intimidar por esas cosas. O eso cuentan los contrarios, los bien pensados. Si el Juez es suspendido -aseguran- no pasa nada, porque otro continuará. Nadie es imprescindible. Menos en la instrucción de causas.

No se. Entre bien pensados y mal pensados lo cierto es que ya no sabes que pensar.

Para ayudar al pensamiento JS ha escrito un artículo técnico. Aparte de calidad tiene actualidad.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Garzón y el arte de separar piezas para cazarlas “a modillo”

colaboraciones - Escrito el 30 de Octubre de 2009

JS

Hay seis Juzgados de instrucción en la Audiencia Nacional. Si hiciéramos entre los lectores de este blog una encuesta sobre los nombres de sus titulares no más de dos superarían una tasa de conocimiento superior al 50% de las respuestas. Y uno de ellos sería seguro Baltasar Garzón. Más de una persona me ha preguntado qué pasa en la Audiencia Nacional. ¿Por qué todos los asuntos de relevancia pública en los que allí se trabaja, o la mayoría de ellos, se le reparten al Juzgado de Garzón? ¿Qué extraña habilidad tiene el resto de Jueces de aquella casa para que los asuntos que se les adjudican carezcan de esa notoriedad? ¿O es que existe alguna regla no escrita que determina al Juzgado decano a predeterminar el destino ineluctable de tales asuntos en el Juzgado Central de Instrucción nº 5?

La experiencia demuestra que se trata de otra cosa. Es la técnica, que podríamos calificar de nueva práctica cinegética, consistente en el uso procesal de la llamada “pieza separada”. Me explico para los no doctos. En el marco de un procedimiento judicial, incoado como consecuencia de la comisión de un delito previo como exige la ley, se obtiene información sobre hechos ajenos normalmente a lo investigado, fruto de la utilización de técnicas excepcionales de investigación –la interceptación de comunicaciones o la incautación indiscriminada de documentación-. La práctica acredita que algún Juez acumula ese excedente procesal en una “pieza separada”, declarada secreta normalmente y que, como separada, permanece aislada del procedimiento principal del que sólo se escinde, para hacer surgir uno nuevo y eludir así las reglas de reparto en beneficio del Juzgado inicial, cuando conviene. ¿Cuándo conviene a lo originalmente investigado? No, cuando conviene, sin más. Es decir, cuando no queda más remedio, o cuando la actualidad pueda justificar aflorar desde el punto de vista de la oportunidad y no desde la legalidad el “separado” conocimiento de los hechos adquirido en su día.

De esta forma, las interceptaciones telefónicas originalmente legales aparentan convalidar el conocimiento prospectivo de hechos delictivos inicialmente ignorados en cuanto a su existencia. Y, de paso, eluden el cumplimiento del principio relativo al derecho al Juez imparcial –esa lección no aprendida todavía según brillante expresión del siempre amigo y hoy compañero Rafa Mendizabal, ex número uno de la carrera judicial y Magistrado emérito del Tribunal Constitucional-.

Porque aunque las investigaciones prospectivas, -es decir aquellas que se articulan para tratar de averiguar, con limitación de derechos como el de la intimidad o el del secreto de las comunicaciones, incluidas las inviolables entre abogado y cliente, si se está cometiendo algún delito-, están radicalmente prohibidas y su resultado es jurídicamente infructuoso para justificar cualquier condena, mediante la técnica de la “pieza separada” permiten separar la nueva pieza con la incoación de un procedimiento nuevo diferente del original que las legitimaría. Y así también se consolida la competencia instructora, y demoledora de honores, libertades y haciendas a favor de un Juzgado que se aparece ante la opinión como el nuevo

Campeador, sin que quepa alguna suerte de eventual contradicción respecto del resto de órganos jurisdiccionales. Y eso con independencia de los intervalos temporales entre la adquisición del conocimiento del hecho delictivo y del instante de la afloración pública de su persecución real.

Eso ocurrió con algunos sumarios instruídos por el Juzgado Central de Instrucción nº 5, en el caso de las llamadas tramas islamistas, donde tal práctica fue reprobada muy contundentemente por el Tribunal Supremo y por la misma Audiencia Nacional en varios casos, con unos porcentajes de fracaso respecto de las iniciales imputaciones del Instructor próximos al 80%, con los consiguientes procedimientos en materia de responsabilidad patrimonial del Estado por funcionamiento anormal de la Justicia. Y eso parece que está ocurriendo con casos como Gurtel y el más actual de Cataluña. En este último desde luego el conocimiento inicial de los hechos, según dicen los periódicos, arranca de una investigación de hace muchos años sobre BBVA Privanza en las Islas del Canal y de unos despachos de abogados en Barcelona. ¿Por qué razón eso ha estado dormitando hasta hoy y ahora en cambio aflora?

El problema de fondo es de la existencia o no de seguridad jurídica en el marco de las relaciones que nos hemos dado como sociedad moderna, civilizada y occidental. Y la proscripción del principio de que todo vale en beneficio de la persecución del delito, o lo que es lo mismo de la arbitrariedad en quien tiene encomendada la misión de juzgar on respeto a todas las garantías. Cuando se defiende la libertad de cualquier culpable mientras no se le condene en firme se hace con igual fuerza y convicción con la que se demanda que se respeten las garantías consistentes en que no surtirán efecto las pruebas ilegalmente obtenidas, o las actuaciones judiciales desarrolladas por quienes carecen de competencia real y la fuerzan en beneficio de su propia y exclusiva notoriedad. Porque si se admite eso, y se festeja al Campeador, estamos en el comienzo de legitimar que todo vale para perseguir al adversario. Es decir, habremos legitimado la cacería judicial “a modiño” de la pieza, que se diría en Galicia. Y nuestro anfitrión en el blog algo sabe de esto. Y de eso hemos hablado en más de una ocasión aquí.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Los de afuera, los de adentro, la omisión y el verso suelto (Sócrates)

colaboraciones - Escrito el 31 de Octubre de 2009



“Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me acogisteis; estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.” (San Mateo XXV, 35-36)

¿Podemos asentir todos? ¿No, verdad? Al contrario, casi ninguno... Pues, casi todos (los de “afuera”) hemos pecado de la omisión del socorro cristiano para los desvalidos marginados de nuestra sociedad.

Entre ellos, los presos (los de “adentro”).

La tarde de la firma del libro *Memorias de un preso*; recién llegado de Alicante, Yo estaba tratando de aparcar por el madrileño barrio de Serrano (zona de cobro ‘46’ para **Gallardón** o el príncipe de las multas) buscando una mercería o algo así, para que **Jantipa** se pudiera comprar unos panties y arreglar una inoportuna megacarrera de última hora. Yo harto de dar tumbos con el coche, la dejé a su suerte y me fui en dirección al hotel donde en una hora se iba a proceder a la presentación pública del libro de nuestro anfitrión. Traspasé el umbral del *Intercontinental* a las 19:00 Hs., y después de atildarme en el baño me dirigí presto y veloz al *lobby-bar* donde me encontré con varias compañeras del blog. Pues bien, en eso que estoy refrescando el gaznate cuando me asalta mi amigo **Victoriano**. Sí, ése que te pone de vuelta y media, y que después rubrica sus soflamas materialistas contra ti con un “*je, je*” de despedida. Le acompañaba su pareja **Antonia** y un tercer individuo al que estreché mi mano. Bueno pues, a ese tercer pasajero va dedicado principalmente este artículo.

¿Por qué? Os preguntaréis alguno de vosotros. Pues, porque ese hombre (ahora ya en el ecuador de la vida) fue un joven preso en Alcalá Meco condenado por insumiso al no querer cumplir el servicio militar obligatorio, y cuando ‘la mili’ la tenía que hacer todo Cristo viviente, o en su lugar, la prestación social sustitutoria. La otra tarde no le traté como se merecía. Me explico. Le hice un comentario precisamente y por casualidad acerca de la mili, y cuando me contestó que él hizo una especie de mili pero en un presidio, mi gesto cambió y me invadió el miedo cobarde por desconocimiento, o mejor dicho, la angustiosa incertidumbre causada por tópicos y prejuicios del mundo carcelario. Me lo quité de encima con no sé qué excusa, pero, después y tras el emotivo evento, en el camino de regreso a casa pasé la madrugada acordándome de ese chico (aunque ya tiene cuarenta años) cuyo nombre es **Raúl**. Mi conciencia desde aquel día me dice que no obré con la caridad y la compasión cristianas que Yo mismo preconizo, y por eso he escrito este artículo de uno de “afuera” dedicado a un ex de “adentro”.

Pero, ¿de dónde han salido esos prejuicios sobre la población reclusa? Creo que aparte del conocimiento informativo de los programas radiotelevisivos y de las páginas de sucesos de la prensa escrita, y/o vivido en 1ª persona como consecuencia directa de haber sido víctima de algún acto delictivo, o haberlo presenciado en vivo; esos prejuicios surgen también de una

especie de *imago mundi* o imaginario colectivo que convertimos en realidad a partir de una especie de leyenda o rumorología de la vida taleguera.



Creo que la inmensa mayoría de nosotros hacemos una delimitación dicotómica entre los dos espacios-mundo que delimitamos por las alambradas y los muros de las penitenciarias. A un lado, tendríamos en reclusión y a 'buen' recaudo a los de "adentro"; al otro, estaríamos nosotros/ el resto/ los de "afuera" al resguardo de los apestados de la sociedad. Llegados a este punto, ahora nos asaltarán nuestros dos mundos: hablaremos para referirnos a él de buenos y malos, de respetables y de condenables, de ciudadanos y de desclasados, de personas y de alimañas, de mundo y de submundo, del premio del cielo y del infierno en la tierra, etc.

Parece claro que, todos aquellos que conformamos eso que llamamos sociedad civil de ciudadanos civilizados de pleno derecho, nos hemos encargado de fomentar y de alentar, o simplemente, aceptamos sin más, la *prisionalización* y la coerción de todo aquel que atente o altere los intereses de nosotros los "buenos". Lo paradójico es que, lejos de solucionar o paliar si quiera el problema de la delincuencia, lo que se viene haciendo no es sino acrecentarlo. Demandamos y construimos nuevas cárceles, para hacinar a cada vez un mayor número de reclusos que engrosan las filas de los de "adentro", para asegurar una supuesta seguridad que nunca llega a los de "afuera"; cada vez más amenazados aquí afuera por mayores tasas de delincuencia de nuevas cohortes de delincuentes y de ex convictos del mundo de ahí/allí adentro.

Parece pues, que queda claro que el esquema según el cual, los buenos están afuera y los malos adentro no es del todo válido, ¿no?

Nosotros que estamos afuera tenderemos a justificar nuestras ¿inmaculadas? vidas en la condena de quienes están, seguirán y entrarán adentro. Creo que no debemos de extrañarnos de nuestra actitud mezquina, pacata y farisaica, ya que, la mayoría de los que disfrutamos de nuestra libertad no hemos interiorizado valores humanísticos ni morales suficientes como para poder contrarrestar o inmunizarnos de los enjuiciamientos paralelos, prejuicios, tópicos y condenas globales de todo tipo, hechas desde el desconocimiento particular del hecho concreto enjuiciado.

Yo entono el *mea culpa* el 1º pues, en reiteradas ocasiones he proferido imprecaciones condenatorias del tipo que ya os podéis imaginar: “*Qué lo cuelguen de una palmera*”, “*qué lo frían en la silla eléctrica como en los EEUU*”, y otras lindezas por el estilo. En mi disculpa sólo ha sido en el caso de violadores multirreincidentes, asesinos en serie o sanguinarios, etc.

Pero ahora fijaos, ésto que particularmente me ocurre a mí, socialmente se da un proceso similar: Una sociedad incapaz de reflexionar, de meditar, de buscar su propia realidad no construida por los Otros/ por el Sistema manipulador de conciencias, necesitará encontrar reos en quienes descargar su vergonzante e hipócrita culpabilidad.

Los de adentro serán para los de afuera el chivo expiatorio de nuestra culpa de omisión del socorro ético, moral o humanitario que todo ser humano merece, sea cual sea su conducta. Pero claro, es mucho más fácil sentenciarlos *a priori* y refugiarnos con la excusa fácil u eslogan del tipo: “*Si están en la cárcel por algo será...*”.

Yo la tarde-noche de la firma iba con el uniforme habitual, es decir, con traje, camisa de vestir, corbata y zapatos de piel, y Raúl creo recordar que, con pantalón vaquero, camisa de manga corta y calzado de *sport*. Esa imagen me evocó aquella memorable contestación del actor **Morgan ‘Freeman’** en el filme *Cadena Perpetua*: “*Reinserción es una palabra inventada por políticos para que jóvenes como usted puedan tener trabajo y llevar corbata.*” Esa frase lapidaria de ese gran actor estadounidense pone de manifiesto la percepción que tenemos de la cárcel los de afuera: parcial, sesgada y casi seguro, bastante equivocada.

A las pruebas me remito ¿Dónde está la supuesta reinserción? Ni afuera, ni adentro, ni en ningún lado. Al contrario, la población reclusa crece exponencialmente y la sensación de inseguridad aquí afuera se acrecienta en una correlación positiva a dicho paroxístico crecimiento, de la gente de ahí/allí adentro. Y una sociedad que produce tantos presos tiene que estar necesariamente muy enferma.

¿Me ayudáis a responder a las siguientes cuestiones?:

1. ¿Cómo es posible que haya mayor nivel de inseguridad, crímenes y delitos, a mayor nivel de encarcelados?
2. ¿Cómo se explica que haya gente peligrosa aquí afuera, mientras las cárceles cuelgan el cartel de “aforo completo”?
3. ¿No estarán los políticos jugando con las entrañas de los de afuera, a costa de los de adentro?, ¿metiéndonos miedo en nuestras sucias conciencias con sus veleidades electoralistas?
4. ¿Quién va a parar esta espiral de locura que engendra chivos expiatorios y alimenta la sinrazón de la política carcelaria en nuestro país?

5. ¿Cuándo nos vamos a dar cuenta que cada una de nuestras cárceles es como una España en miniatura, mostrando a escala reducida y en gran densidad de población reclusa, la situación económica, social, política, cultural, familiar, religiosa de nuestro país?
6. ¿Por qué no apostar por las cartas de la equidad y la esperanza para todos, en lugar de represión para cualquiera que saque “los pies del tiesto”?

Lo que está claro es que, el efecto intimidatorio y de reinserción de la cárcel no funcionan ni con los de adentro ni con los de afuera.

Como mensaje de esperanza y de concienciación ¿por qué no empezamos a darnos cuenta que la suerte de los de adentro es a su vez, la suerte de los de afuera?

¿Por qué siempre pensamos que ese lugar es para otros, que con nosotros y los nuestros no va... hasta que nos toca también a los de afuera por un azar del destino?

¿Por qué no pensar en esos mundos utópicos ansiados por nuestro compañero **El Loco** de la Montaña de los Ángeles, donde los muros y las alambradas de espinos que separan a los de adentro de los de afuera se puedan fragmentar a través de la laboriosidad de nuestros corazones y almas, enfocadas ahora hacia nuestros semejantes, hacia el mundo y hacia Dios?

Yo me encontré aquella tarde frente a una persona que otrora cometió un delito (eso *rezaba* en el código penal), y por él fue condenado a 3 años de reclusión. Sin embargo, reconoceré en su rostro la dignidad de la persona humana que es inviolable, y, desde la perspectiva cristiana, la cara de Cristo el Redentor que dijo de sí mismo: “*Estuve en la cárcel y vinisteis a verme.*” ¿Soltaremos ese verso algún día? No sé...

Agradecido por vuestra amable atención de leer mi escrito.

[Leer comentarios a este artículo](#)